

LA INFORMACIÓN ECONÓMICA  
EN LA  
PRENSA INTERNACIONAL

---

SUMARIO

El nuevo pacto de estabilidad .....	141
El déficit y la deuda en Francia .....	141
El déficit comercial de Estados Unidos .....	141
Europa necesita inmigrantes .....	142
Los sueldos de los ejecutivos .....	142
Cambios en el <i>International Herald Tribune</i> .....	143
De Lisboa a Bruselas .....	143
Japón-China .....	144
Los desafíos de Europa .....	144
Rigor salarial en Alemania .....	144
La economía italiana .....	145
España .....	145
<i>¿Pourquoi Wolfowitz?</i> .....	145
<i>Une provocation de Bush</i> .....	146
Europa a la deriva .....	146
La muerte de un pacto .....	147
Las remesas de emigrantes .....	147
El alza de los tipos .....	148
Baja el euro .....	148
<i>Chirac attacks UK's rebate</i> .....	148
Peligros para el euro .....	149
La uniformización de los pagos .....	149
China, nuevo competidor en coches .....	149
El <i>WSJE</i> , pesimista .....	149
¿Puede España sostener el éxito? .....	150
Empréstito a 50 años .....	150
La UE en busca de competitividad .....	150
Perspectivas sombrías para Europa .....	151

## El nuevo pacto de estabilidad

(*Financial Times* de 17/2)

Este es el año en que la Unión Europea revisa sus excesivas ambiciones económicas. Además de reformar la "agenda Lisboa", la UE está a punto de modificar el pacto para la estabilidad y el crecimiento, es decir, las normas de la Unión que enmarcan la política fiscal.

El nuevo pacto supondrá una mejora del original. Será más pragmático y más flexible. La amenaza de unas penas financieras será mantenida, pero sólo en el caso de infracciones graves. Será un pacto mucho más amistoso. En efecto, el borrador del nuevo pacto alude a la colaboración de los otros países (*peer support*) y no a la presión de éstos (*peer pressure*).

La buena noticia es que habrá más análisis económicos y menos rigidez burocrática al calificar la posición presupuestaria de un país. Dado que los economistas difieren frecuentemente, los nuevos procedimientos suponen el riesgo de dar lugar a recomendaciones discutibles o ambiguas, un riesgo con el que la UE debe aprender a vivir. Ambigüedad es lo que los creadores del pacto para la estabilidad quisieron evitar, creyendo que una regla simple tendría una mayor credibilidad. Estaban equivocados: el pacto perdió credibilidad porque tenía defectos de naturaleza económica.

El nuevo pacto (1) contendrá una definición más flexible de las circunstancias excepcionales en las que los gobiernos podrán incurrir en déficit excesivos. El pacto, por otra parte, tendrá más en cuenta la situación del ciclo económico. Se toleraran déficits superiores a los previstos si los gobiernos pueden demostrar que han emprendido reformas económicas destinadas a mejorar su situación fiscal a largo plazo. Existirá también la posibilidad de mostrar el estado del presupuesto en los "buenos tiempos".

Afortunadamente, la reforma del pacto no ha ido tan lejos como alguno de los países miembros habría deseado. No se exceptuarán los gastos destinados a investigación y desarrollo y a defensa, como habían propuesto Francia y Alemania. La exclusión de tales gastos habría representado recurrir a la práctica de la llamada contabilidad nacional creativa.

A pesar de las mejoras, la reforma no alcanza corregir los defectos fundamentales del marco fiscal de la UE. Al igual que su predecesor, el nuevo pacto seguirá defendiendo la principal norma presupuestaria del tratado de Maastricht, cual es la limitación del déficit al 3 por 100 del PIB. Pero no tratará como debería el problema de la deuda a largo plazo. El objetivo del déficit seguirá inalterado. Sin embargo, es económicamente arbitrario y, en algunos casos y en ciertos supuestos, inconsistente con el sostenimiento a largo plazo. Algunos países de la UE podrían permitirse fácilmente incurrir en mayores déficits en algunos períodos, pero otros se encontrarán con que incluso el respeto estricto de la regla del 3 por 100 podría conducir, a largo plazo, a la insolvencia.

El nuevo pacto, sin duda, es mejor que el anterior, y puede durar más que éste. Pero sigue siendo un marco insuficiente para que pueda ser considerado como un marco eficaz de la política fiscal a largo plazo.

### NOTA

(1) El nuevo pacto fué definitivamente aprobado pocas semanas más tarde en una cumbre comunitaria. (Nota del trad.)

## El déficit y la deuda en Francia

(*Le Monde* de 3 de marzo)

El INSEE notificó a la Comisión europea, el 1 de este mes, sus estimaciones sobre el estado de las finanzas públicas de Francia. El déficit público se redujo en 0,5 puntos en 2004, pero alcanzó aún el 3,7 por 100 del PIB. Ahora bien, el gobierno se había comprometido a limitarlo al 3,6 por 100 de aquel, antes de reducirlo al 3 por 100 en 2005, es decir, a situarlo dentro de los límites del pacto para la estabilidad.

Si las cuentas del Estado han mejorado, gracias sobre todo a los buenos ingresos fiscales, los de las colectividades locales, especialmente, los de los regímenes sociales, se degradaron.

Por lo que se refiere a la deuda pública de Francia, ésta ha alcanzado un nuevo record, alcanzando 1.065,7 m.m. de euros, equivalentes al 65,6 por 100 del PIB y superior, por consiguiente a lo autorizado por las normas europeas (60 por 100).

Ese doble deslizamiento de las finanzas públicas sitúa al nuevo ministro de Hacienda, Thierry Breton, en una posición delicada.

## El déficit comercial de Estados Unidos

(Greg Hitt, en *The Wall Street Journal Europe* de 14/3)

La creciente demanda de coches y de aparatos electrónicos de fabricación extranjera, así como un súbito incremento de las importaciones de productos textiles procedentes de China contribuyeron al aumento del déficit comercial en enero, que alcanzó los 58,27 m.m. de dólares, el segundo más elevado de la historia.

La ampliación de la diferencia entre exportaciones e importaciones de mercancías y servicios fue alimentado por una subida del 1,9 por 100 de las importaciones, que alcanzaron 159,09 m.m. de dólares para el primer mes de 2005, según datos del Commerce Dept. El aumento fue un fiel reflejo de la fuerte demanda de mercancías tales como aparatos de televisión, videocasetes, carbón para la siderurgia y embarcaciones deportivas. Las exportaciones, el mismo mes, se mantuvieron al mismo nivel de meses anteriores, y esto, una vez más, a pesar de la depreciación del dólar.

El aumento del déficit en enero se produjo después de que se redujera algo en los meses anteriores, cosa que hizo pensar que, por fin, se estaban manifestando ya los efectos positivos de dicha depreciación del dólar. Pero el empeoramiento del déficit en enero constituyó una desilusión para las autoridades del país. Algún economista ha apuntado que esa tendencia del déficit al alza es probable que continúe con el persistente incremento de los precios del petróleo, y no sería sorprendente —se dice— que los precios ascendentes del crudo condujeran el déficit a los 60 m.m. de dólares mensuales.

Los datos de enero añadieron combustible al debate sobre el ritmo de las importaciones de productos textiles procedentes de China, que aumentaron un 39 por 100 el último mes de diciembre. El déficit comercial con China fue de 15,25 m.m. en ese mes, un 33 por 100 más elevado que en enero de 2004. Todo esto explica las peticiones de medidas en defensa del sector textil norteamericano.

### Europa necesita inmigrantes

(Quintín Peel, en *Financial Times* de 3/3)

La buena noticia es que el número de refugiados en busca de asilo, principalmente políticos, disminuyó por tercer año consecutivo en el mundo industrial en 2004, lo que refleja la reducción de conflictos en el mundo.

La persistente disminución de los que buscan asilo debería darnos la oportunidad de introducir un razonamiento sereno en el debate sobre los movimientos de población. Sin embargo, ocurre que la mala noticia es que los partidos políticos, en todas partes de Europa, siguen sumando, juntos, refugiados políticos y migrantes económicos en lo que se convierte en una gran historia de horror sobre inmigración.

Ahora bien, el caso es que los líderes de los 25 países de la Unión Europea van a reunirse próximamente para actualizar su compromiso de hacer de la UE la economía más dinámica y más competitiva del mundo, de conformidad con la estrategia acordada en Lisboa. Se hace difícil ver cómo se puede alcanzar tal objetivo sin una política de inmigración activa y liberal.

Europa necesita inmigrantes tanto económica como demográficamente. Una política de inmigración liberal puede explicar en parte que Norteamérica crezca más deprisa que Europa. Una política de inmigración liberal podría servir también para contrarrestar, en cierta medida, los problemas derivados del progresivo envejecimiento de la fuerza laboral europea. Sin embargo, alrededor de la mesa de Bruselas, la mayoría de los jefes de gobierno defenderán controles de inmigración más estrictos.

Un problema obvio es que una gran parte del debate obedece a una deficiente información de la población.

[...]

Los migrantes son, en su mayoría, gente joven que viene a Europa a trabajar y ahorrar dinero y que, fre-

cuentemente, quiere volver a sus países de origen. Los inmigrantes son, casi todos, trabajadores, cualificados o no. El gobierno del Reino Unido quiere introducir un sistema por puntos para admitir sólo inmigrantes cualificados. Sin embargo, esto crearía un nuevo problema: dejar a los países en vías de desarrollo con una mano de obra sin preparación, cuando lo que esos países necesitan es justamente gente cualificada. Se dice que hay más doctores experimentados en Birmingham que en Malawi. Esto es trágico. Malawi los necesita mucho más.

Los inmigrantes no son refugiados. Tienden a ser los miembros más dinámicos de la sociedad local, sean cualificados o no. Sin duda, lo mejor es admitir inmigrantes no cualificados y formarlos en el país receptor. Si se quedan o se vuelven a sus casas es un problema menor. De los beneficios que se obtengan del regreso a sus países se aprovecharán, en alguna medida, los dos países.

Lo que hace falta es un cambio completo del tono del debate político sobre la inmigración en Europa. Necesitamos políticos lo suficientemente valientes para decir que la inmigración es buena para el país receptor. No puede ser completamente libre, pero debe saberse que, sin inmigración, Europa no será nunca la economía más dinámica del mundo, digan lo que digan los políticos.

### Los sueldos de los ejecutivos

(*Financial Times* de 14/3. Editorial)

El mundo empresarial alemán tiene una larga historia con no pocos secretos. No hace mucho tiempo, las compañías alemanas se negaban a publicar las cifras de sus beneficios. Bajo la nueva legislación propuesta por el gobierno, las sociedades, a partir del 2006, estarán obligadas a revelar los salarios, las bonificaciones de todo tipo y las participaciones en el accionariado de todos los miembros del consejo.

A juzgar por la furiosa reacción de algunas sociedades, esta nueva ley hará daño. El gobierno estuvo acertado al proponerla. Las nuevas normas sobre transparencia fortalecerán la democracia entre los accionistas y situarán a Alemania en la misma línea que Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Francia, Italia y Suecia.

Los principales ejecutivos alemanes ya no son los rezagados en la clasificación de los ejecutivos según sus sueldos. Nada hay de malo, en principio, en el hecho de que muchos ejecutivos perciban sueldos que muchos ciudadanos corrientes puedan considerar excesivos. Pero, por esto mismo, no debería sorprender que las remuneraciones de aquellos sean objeto de iguales reglas de transparencia que las que se observan en todas partes en la economía global.

Hace tres años, el gobierno y la industria intentaron una solución autorreguladora, bajo la cual las sociedades deberían hacer públicos los sueldos de los ejecutivos si lo estimaban oportuno. Sólo 20 de las 30 compañías que figuran en el índice Dax de grandes firmas lo

hicieron. Las que no lo hicieron fueron algunas de las más ilustres sociedades alemanas. Daimler-Chrysler, BMW, Linde, Henkel, BASF y Munich Re.

Los oponentes a las normas de transparencia se dividieron en dos grupos: los que entendían que la publicación no supondría provecho alguno, pero que no tendrían inconveniente en hacerlo si una ley así lo dispusiera, y los que predecían el fin del mundo de la forma que lo conocemos, si la publicación se llevara a cabo.

La más violenta reacción procedió de Wendelin Wiedeking, presidente de Porsche, que acusó al gobierno de introducir el socialismo en las salas de los consejos de administración. Wiedeking manifestó que la propuesta de una ley al respecto constituiría una agresión a los derechos humanos.

Esto es absurdo. Las nuevas normas no sólo ponen a Alemania en línea con lo que es normal en los países citados sino que tales normas cuentan con la conformidad popular y el beneplácito de todos los partidos.

[...]

La nueva ley sobre la publicación de los sueldos de los ejecutivos constituye, en definitiva, un paso adelante útil, que debe ser celebrado.

### Cambios en el *International Herald Tribune*

(Bertrand d'Armagnac en *Le Monde* de 15/3)

Desde hace un año como editor del *International Herald Tribune*, Michael Golden se esfuerza en resolver una ecuación compleja: cómo hacer representar al *Tribune* el papel de cabeza de puente del desarrollo internacional del *New York Times*, su casa madre, sin aparecer como una simple cámara de eco del gran periódico norteamericano.

¿Cómo ganar terreno frente al *Financial Times* y al *Wall Street Journal* sin perder su estatuto de diario generalista? ¿Cómo aumentar la notoriedad del *Tribune* ante las agencias mediáticas y de las empresas para que todo ello se traduzca en un incremento de los ingresos publicitarios?

A mediados de 2004, un año después de su compra por el *New York Times*, en enero de 2003, de la mitad del capital del *Tribune* al *Washington Post*, el periódico de Nueva York lanzó una nueva fórmula para el diario internacional con sede en París. Un año más tarde, Golden y su equipo empiezan a registrar señales de los cambios deseados.

La nueva fórmula lanzada en enero, se apoya en un aumento de la paginación, que es de 24 a 28 páginas, en la introducción del color en la primera página y en la creación de citas semanales que se repiten cada siete días. Se han situado en lugar destacado las citas con las finanzas y la vida de las empresas, y nuevas firmas se han sumado en las crónicas y reportajes.

La difusión total del *Tribune* alcanzó los 240.000 ejemplares en 2004, según estimaciones del editor, frente a 233.400 en 2003. En Francia se venden cerca de 25.000 ejemplares. Los lectores se dividen en tres grupos: expatriados norteamericanos, expatriados de otros países y lectores de los otros países en los que el período es distribuido.

El *Tribune* recupera terreno frente a sus dos grandes competidores internacionales, el *Wall Street Journal* y el *Financial Times*. Según un estudio de European Business Readers Survey, elaborado por la filial británica d'Ipsos, el *Tribune* ha visto crecer su audiencia en Europa en el sector de población de "gama alta" del mundo empresarial.

[...]

### De Lisboa a Bruselas

(*The Economist* de 15/3)

La semana próxima se van a reunir en Bruselas los líderes de la Unión Europea en lo que será una cumbre sobre economía. Esa reunión representa la mitad del camino en la supuesta estrategia acordada en Lisboa en Marzo del 2000 destinada a hacer de Europa la economía más competitiva del mundo en 2010. se trata de un objetivo manifiestamente fallido, diga lo que diga Juan Manuel Barroso, que ha resucitado la "agenda Lisboa" situándola como la pieza central de su presidencia.

Dicho fracaso no significa que toda Europa ande mal. Según ciertas mediciones, Finlandia es el país más competitivo del mundo, al que siguen estrechamente Dinamarca, Irlanda y Suecia. Alemania y Francia, las dos mayores economías del área euro, cuentan con alguna de las empresas más grandes. Alemania es el mayor exportador mundial. Y el crecimiento no ha sido escaso en alguno de los países comunitarios. En términos de productividad por hora trabajada, Europa puede compararse con Norteamérica. Muchos de las pequeñas economías, incluyendo a los nuevos miembros de la Europa central, crecen rápidamente. Sin embargo, el crecimiento en los países del núcleo central de Europa permanece estancado, y esto en el mejor de los casos. El desempleo en Alemania, Francia e Italia es del 10 por 100 o más, y la situación de los jóvenes y de los próximos a la jubilación es pésima. Más de cinco millones de alemanes están sin empleo, con lo que el paro alcanza niveles no conocidos desde los años 1930.

¿Qué es lo que va mal en Europa? Una parte de la respuesta es macroeconómica. Los tres países del núcleo central padecen una falta de demanda. La política monetaria común del bloque euro, los bajos tipos de interés, deberían favorecer la expansión. Pero si la política monetaria no debe suponer un obstáculo, si lo es la política fiscal, muy limitada por el pacto de estabilidad que ha impedido una reducción de impuestos que podía haber facilitado el crecimiento.

Pero los mayores inconvenientes del área euro siguen siendo microeconómicos, no macro. Una razón explica por qué Dinamarca y Holanda tienen un empleo mayor y un

desempleo menor que Alemania y Francia. Se trata de que éstos tienen unos mercados laborales muy regulados, unas normas de contratación más estrictas y unos elevados salarios mínimos. La evidencia de que una excesiva interferencia en la protección de la gente que trabaja penaliza a aquellos que no tienen empleo pocas veces ha sido tan clara como en Europa en los últimos cinco años. Algo parecido puede decirse de la liberalización de la energía y de las telecomunicaciones, de la competencia en los servicios financieros, las subvenciones industriales, etc. Los países que antes abrieron sus mercados a la competencia han crecido más rápidamente que los que han sido lentos a la hora de liberalizar. Tal ha sido el caso en Alemania, Francia e Italia.

[...]

### Japón-China

(Philippe Pons, en *Le Monde (Economie)* de 15/3)

La cuestión es recurrente y la respuesta incierta: ¿la economía japonesa, se ha reactivado o la recuperación de 2003-2004 no fue más que un sobresalto sin futuro? He ahí el problema. El *Titanic* japonés no se ha hundido, pero está lejos de haber adquirido la velocidad de crucero. De nuevo en situación de recesión, el temblor de enero sugiere en cualquier caso un nuevo avance.

Contrariamente a una idea generalizada, Japón es menos dependiente de las exportaciones que Europa (la proporción de las mismas representa sólo el 10 por 100 del PIB japonés, mientras que Francia, por ejemplo, es el 27 por 100).

Sea como fuere, Japón encontró un nuevo factor de crecimiento equipando a China, por lo que puede decirse que después de 15 años de crisis, la economía nipona se ha beneficiado y puede seguir beneficiándose del dinamismo de su gran vecino.

[...]

### Los desafíos de Europa

(*Financial Times* de 16/3. Editorial)

Si Tony Blair cayera bajo un autobús de Londres, seguro que sería sucedido como primer ministro por Gordon Brown. El ministro de Hacienda británico ha sido, junto a Blair, una de las grandes figuras del Partido Laborista desde la muerte de John Smith en 1994. Brown ha mostrado también una aguda visión estratégica en la utilización del Tesoro en la promoción de las políticas del gobierno, como se manifiesta en el análisis de los retos económicos de la Unión Europea con antelación a la presidencia británica de ésta en la segunda mitad de este año.

El informe empieza con la historia de la UE, mostrando cómo ha evolucionado al responder a una serie de desafíos. Fundada en la era de la reconstrucción de la

posguerra, la UE se adaptó a los choques económicos de los años 1970 con una acentuación de la integración, y al colapso del comunismo con la ampliación de sus miembros. Pero a medida que surge la globalización, la integración se detiene a causa de su debilidad estructural que erosiona su papel director en la economía mundial.

Si los gobiernos europeos quieren mantener sus economías sólidas, deben adaptarse a los equilibrios cambiantes del poder económico, toda vez que China progresa a pasos agigantados y se aproxima rápidamente de las economías más avanzadas. Después de décadas de integración interna, la UE debe mirar más allá de sus fronteras para conseguir una proporción de la inversión directa extranjera, por ejemplo, eliminando relaciones que retraen a los inversores. Los gobernantes europeos necesitan estimular la innovación, como lo hacen las economías emergentes.

China gasta ya más en desarrollo que cualquiera de los países de la UE. Muchas de las políticas que se requieren para responder a tales desarrollos están recogidas en la Agencia Lisboa, acordada en el año 2000 para incrementar la flexibilidad europea. Sin embargo, la UE no dispone aún en la medida necesaria de muchos de los elementos indispensables para su adecuada modernización, tales como un buen sistema de patentado, I+D empresarial, educación terciaria y *venture capital*. La ayuda a los empresarios (*entrepreneurs*) es escasa y ningún miembro de la UE alcanza el porcentaje de personas de edades comprendidas entre los 25 y los 64 años que hayan completado una educación terciaria en Estados Unidos, Japón o Canadá.

Los gobiernos europeos pueden ser perdonados por sus sonrisas cuando se trata de valorar las recetas de Brown para la creación la economía estable necesaria para el fomento de tales políticas: adopten, simplemente, —dice Brown— sus normas fiscales, que tan bien les han ido a Gran Bretaña. El presupuesto de este año, por ejemplo, estimulará al empresariado británico para que invierta en diseño, que tan valioso se ha mostrado en la creación de grandes empresas como Nokia, Apple y Sony.

Las ideas del ministro de Hacienda del Reino Unido aparecen todavía mejores si se contrastan con las de los anticuados gobiernos de la UE que tratan de frenar la competencia de los antiguos países comunistas cuyas economías figuran ahora entre las más dinámicas de la región. Haciendo las viejas guerras Europa no hará más que perpetuar los viejos problemas. Europa debe adaptarse y vivir en un mundo que cambia con rapidez, como Brown no cesa de repetir.

[...]

### Rigor salarial en Alemania

(*Le Monde* de 18 de marzo)

Mientras las desigualdades, la pobreza y el paro aumentan, Gerhard Schroeder debe también hacer frente al malestar de los asalariados, que se quejan de ver

cómo se endurecen sus condiciones de trabajo. Y se quejan con razón, pues Alemania intenta restaurar su competitividad a través de una rigurosa política salarial.

Se multiplican los acuerdos por secciones o por empresas que prevén congelaciones de salarios o subidas no remuneradas de la duración del tiempo trabajado. Hace pocos días, la firma Delphi, fabricante de componentes automovilísticos anunció un nuevo horario laboral: la semana de 44 horas de una parte de sus asalariados alemanes, frente a la semana de 40 horas actual, sin compensación salarial. Como contrapartida, Delphi ha renunciado a cualquier tipo de despido.

Algunos días antes, General Motors había decidido reducir, en su fábrica alemana de Russelsheim, antes que en su fábrica sueca de Trollhätan, la futura generación de coches de sus marcas Opel y Saab. Esta decisión ha podido ser adoptada gracias a las importantes concesiones consentidas por el sindicato IG Metall (dos años de congelación de salarios, seguido de una limitación de los aumentos durante seis años, mayor flexibilidad de los salarios, etcétera).

[...]

### La economía italiana

(*The Economist* de 19 de marzo)

El gobierno de Silvio Berlusconi propuso el pasado fin de semana medidas para fortalecer la competitividad de Italia. Los economistas se han preguntado durante años cómo la economía italiana se las arreglaría dentro del euro, toda vez que cuando éste fuera un hecho no podría devaluar cuando las cosas se torcieran. Más recientemente, la preocupación ha sido cómo se las compondría cuando debiera enfrentarse con las emergentes economías de bajos costes, como China. La respuesta en ambos casos es esta: mal.

En 2004, la economía italiana creció menos de la media del área euro, y esto por octava vez en nueve años. Un factor esencial en estos pobres resultados fue la caída de las exportaciones, afectadas por un empeoramiento de la productividad, por debajo incluso de la de Alemania. Muchas firmas italianas trabajan todavía en áreas que deberían haber abandonado desde que empezó a hablarse de los tigres asiáticos. El que no lo hicieran se debe en buena parte al bajo gasto en investigación y desarrollo, lo que también tiene algo que ver con la elevada proporción de pequeñas empresas en Italia. En 2003, el gasto de Italia en gastos para I + D como proporción del PIB fue apenas la mitad de la media de la Unión Europea. El mismo año, la cifra media de trabajadores por empresa fue de algo más de cuatro, la segunda más baja de la UE.

Los problemas de Italia con la productividad tienen profundas raíces, no sólo en la economía sino también en una cultura que venera la familia y favorece la proliferación de firmas familiares, frecuentemente ineficaces. Las nuevas medidas del gobierno incluyen incentivos para la fusión de pequeñas firmas. También tienen por objeto debilitar el

impacto de las leyes sobre quiebras, fomentar la utilización de información tecnológica y reducir el papeleo.

Sin embargo, el gobierno es esquizofrénico a este respecto. La coalición tiene una ala más nacionalista y más intervencionista, encabezada por antiguos neo-fascistas de la Alianza Nacional, junto a un supuesto sector más liberal en el que figuran el partido Forza Italia del primer ministro y la populista Liga del Norte. Pero la retórica del mismo Berlusconi se mueve alrededor de la defensa de la empresa familiar (como corresponde al fundador de un imperio empresarial de esa naturaleza).

[...]

### España

(*The Economist* de 20 de marzo)

Robusto crecimiento; fuerte aumento del precio de las viviendas; déficit comercial creciente. La economía española recuerda en cierto modo a la de Estados Unidos si no fuera por su prudente política fiscal y el incremento anémico de la productividad. Los precios suben en España más que en el área euro en general, con lo que se erosiona la competitividad del país. Así lo consigna el último informe de la OCDE. El desempleo sigue siendo desagradablemente elevado si se compara con el de la media de la OCDE, aunque admirablemente bajo si se recuerda la historia reciente de España. En 1995, el nivel de vida de España se situaba un 20 por 100 por debajo de la media de los países del grupo euro. En 2003, el nivel fue sólo de un 13 por 100 inferior. España converge rápidamente. Pero en el marco de la economía global, otros se aproximan a España. La OCDE recomienda insistentemente a este país en el sentido de que no se abandone hasta quedar en un *cul-de-sac* de industrias de baja tecnología, a merced de rivales de menores costes.

### ¿Pourquoi Wolfowitz?

(*Le Monde* de 20-21/3. Editorial)

La voluntad de apertura a las preocupaciones del resto del mundo en general, y de Europa en particular, manifestada por George W. Bush después de su reelección, ha encontrado pronto sus límites.

Para substituir al presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, que dejará el puesto el 31 de mayo, el presidente norteamericano ha designado al actual número dos del departamento de defensa norteamericano, Paul Wolfowitz, como candidato de la Casa Blanca. Así, George Bush, recién regresado de su *tournee* europea, se acerca más al unilateralismo de su primer mandato que a la voluntad de diálogo manifestada al principio del segundo.

Por supuesto, Wolfowitz ha declarado inmediatamente que no será el hombre de Washington en el Banco (el presidente del cual, de acuerdo con una tradición que se remonta al fin de la Segunda Guerra Mundial, es un nor-

teamericano). Pero existen pocas probabilidades de que se convenza a alguien de la comunidad internacional. La personalidad del candidato de Bush, en efecto, sugiere más bien lo contrario a una voluntad de obertura y de humildad de Estados Unidos.

Wolfowitz es uno de los neoconservadores más conocidos de los que rodean al presidente norteamericano, y uno de los arquitectos de la guerra de Irak. Son los neoconservadores los que inspiraron a Bush la idea de la cruzada "del bien contra el mal" que había servido de fundamento ideológico de dicha intervención, garantizando que los soldados norteamericanos serían acogidos con flores.

Todo esto equivale a decir que para una gran parte del mundo, la nominación de Wolfowitz no puede aparecer más que como una nueva manifestación de la arrogancia norteamericana. Esto tanto más cuanto que, en el campo del desarrollo o de la lucha contra la pobreza, que es el del Banco Mundial, el candidato de Bush no puede presumir de ninguna experiencia especial.

No puede sorprender, así, que la decisión de Bush sea ya interpretada como una nueva prueba de indiferencia, sino de cinismo, de Estados Unidos frente a los países pobres. La misma prensa anglosajona manifiesta su sorpresa. El *New York Times* titula su editorial ¿"Por qué Wolfowitz?" El *Financial Times*, que no es en absoluto un periódico antinorteamericano, consagra a este asunto un severo editorial. El título de éste evoca "una elección triste", mientras que el texto empieza comparando el presidente norteamericano a los borbones franceses para afirmar que "no aprende nada y no olvida nada" (1).

La nominación, el 7 de marzo, de un conservador de otra tendencia, John Bolton, como embajador de Estados Unidos en la ONU, refuerza la idea de que los actos del presidente Bush respecto al resto del mundo no se corresponden con su discurso tranquilizador.

La reelección de Bush no habrá, pues, anunciado el fin del unilateralismo. Y si los europeos, como pueden hacerlo y como numerosas ONG les incitan a ello, vetaran la designación de Wolfowitz, se responsabilizarían de una nueva crisis con Estados Unidos, cosa que no es de desear.

#### NOTA

(1) En realidad, el título del editorial de *FT* que cita *Le Monde* fue el siguiente: *A poor choice for the World Bank* (Nota del trad.).

### **Une provocation de Bush**

(*Le Monde* de 20-21/3)

*Independientemente del editorial sobre el mismo tema, recogido también en estas páginas, Le Monde decía lo siguiente en primera página de su número de 20-21 de marzo:*

La decisión de la administración Bush de designar a Paul Wolfowitz —heraldo del neoconservadurismo y uno

de los arquitectos de la guerra en Irak como candidato a la cabeza del Banco Mundial, cargo tradicionalmente reservado a un norteamericano— sitúa a los europeos en una posición delicada.

Numerosos son los que, en este lado del Atlántico, consideran esa propuesta como una provocación. Algunos días después de la designación de un neoconservador, John Bolton, como embajador de Estados Unidos en la ONU, de la que Bolton ha sido un crítico notorio, la designación de Wolfowitz es en efecto interpretada como un deseo de Washington de controlar mucho más estrechamente las instituciones internacionales, así como de incrementar su alcance ideológico.

París y Berlín, en cualquier caso, aún diciéndose "consternados" en privado, no tomarán la iniciativa de un veto. Pero las capitales europeas estudian la posibilidad de tomar el tren en marcha si se formara un frente de rechazo.

Por su parte, Wolfowitz, esperado esta semana en Bruselas para visitar a los altos cargos de la UE, se ha adelantado ya a todas las posibles resistencias, en entrevistas concedidas el pasado día 18 a diversos órganos de prensa. Refiriéndose a su "espíritu de apertura", ha manifestado que no tiene ningún plan de "cambio de régimen" para el Banco Mundial.

### **Europa a la deriva**

(*Financial Times* de 21/3. Editorial)

Esta debería haber sido la semana en la que los líderes europeos se reunieran para celebrar con orgullo la mitad del recorrido del programa Lisboa, concebido para revigorizar la Unión Europea. En vez de esto, los líderes se reunirán en un marco de fracasos y de desacuerdos: fracaso por no haber conseguido casi ninguno de los objetivos establecidos en Lisboa; fracaso en el respeto de las reglas fijadas en el plan de estabilización y desarrollo, y desacuerdo por lo que se refiere a las reformas adecuadas de la "agenda Lisboa" y del pacto de estabilidad.

La UE de la impresión de una organización que ha perdido el sentido de dirección y de los objetivos perseguidos. No es sorprendente, así, que todo eso haya conducido a un aumento de las rivalidades internas y de la recriminación mutua entre los líderes.

La pasada semana, Jacques Chirac, el presidente francés, atacó a la Comisión Europea a propósito de los planes de ésta de crear un mercado único para los servicios. La directiva sobre los servicios constituye una pieza esencial en la estrategia de la Comisión para la reactivación de la "agenda Lisboa". Algunos estudios han mostrado que podría llevar a la mejora del empleo a lo largo y ancho de la UE. Pero la directiva es muy impopular en Francia y Alemania por temer sus opositores que en el fondo conduciría a un incremento de las regulaciones.

Mientras tanto, José Manuel Barroso, presidente de la Comisión, devolvió el golpe a Chirac diciendo que la

persistente crítica de la Comisión ha activado el euroescepticismo en Francia. El comentario fue poco afortunado y refleja el pánico que se apodera de las autoridades comunitarias ante la posibilidad de que Francia rechace el proyecto de constitución europea en el referéndum que se ha de celebrar allí en breve.

Dentro del estado de confusión de Europa se vislumbra la falta de liderazgo político. Barroso, que fue nombrado el pasado año, puso la resurrección de la "agenda Lisboa" en el centro de su presidencia, pero tiene que encontrar aún la estrategia que le permita transmitir su mensaje al público europeo. Esto no auspicia nada bueno para sus planes de mejorar la coordinación de las reformas económicas entre los Estados miembros.

Pero es en la falta de liderazgo en Francia y Alemania donde recae la responsabilidad de muchos de los problemas de la UE. Estos dos países solían ser el motor de la integración europea, pero ambos parecen haber perdido algo de su entusiasmo por el "proyecto europeo". Francia todavía no ha digerido la ampliación, que puede haberle supuesto una pérdida de influencia. Alemania, por su parte, apenas puede superar los cuatro años que lleva de estancamiento económico. Los dos países no pueden dejar de dar prioridad a los problemas internos y de adoptar una actitud defensiva. El problema es que es poco probable que los líderes de la UE pongan algo más que papeles en las grietas. Lo que la UE necesita con urgencia no es otra serie de promesas, sino un liderazgo que se comprometa con las auténticas reformas.

### La muerte de un pacto

(*Financial Times* de 22/3. Editorial)

Los ministros de Hacienda europeos se pusieron finalmente de acuerdo para relajar el mecanismo de funcionamiento del pacto de estabilización que regula la política fiscal de la Unión Europea.

En realidad, debilitaron tal mecanismo hasta el punto de hacer que el pacto resultara inservible. La idea original detrás del pacto era asegurar el sostenimiento a largo plazo de las finanzas públicas de la zona euro. El viejo pacto no lo consiguió, y el nuevo ni siquiera lo va a intentar.

Oficialmente, las sólidas anclas nominales del pacto siguen en su sitio, incluyendo el déficit máximo del 3 por 100 del PIB, y el máximo del 60 por 100 de éste por lo que a la deuda pública se refiere. Pero en realidad, el nuevo pacto eleva el máximo permitido del déficit al 3,5 por 100, con posibilidades de alcanzar el 4 por 100.

La consecuencia inmediata será un incremento de la práctica de la contabilidad creativa, cuando los países miembros quieran aprovecharse de las "debidas consideraciones" cuando deban enfrentarse con déficit de mayor consideración. La contabilidad creativa es ya un problema, según un reciente documento de trabajo de la OCDE. Con las nuevas reglas, los gobiernos podrán incurrir en déficit que excedan el 3 por 100 el PIB por largos periodos sin necesidad de tener que hacer frente con un pro-

cedimiento por excesivo déficit, y mucho menos al pago de una penalización.

El compromiso alcanzado permitirá que Gerhard Schroeder, el canciller alemán se suelte del anzuelo político. Lo más probable, en efecto, es que Alemania, ahora, deba enfrentarse con sanciones antes de las elecciones generales de 2006. Al analizar el caso de Alemania, la Comisión tendrá en cuenta el gasto de financiación de la unificación, así como las contribuciones netas al presupuesto de la UE.

Las consecuencias son un deterioro de la *policy mix* de la zona euro a corto plazo y un aumento de la deuda pública a largo. El Banco Central Europeo condenó el acuerdo y manifestó que se mantendría fiel a sus objetivos. Esto constituye una discreta amenaza de mantener una rígida política monetaria como respuesta a una política fiscal más laxa.

Lo que concierne al BCE, pero también a los inversores internacionales, son las perspectivas a largo plazo de sostenimiento fiscal en la zona euro. Standard & Poor, la firma de calificación de créditos, dijo, en un informe hecho público esta semana, que Alemania y Francia deberán enfrentarse con ratios deuda/PIB del 200 por 100 hacia mediados del siglo actual, en la medida en que las obligaciones derivadas de las pensiones se reflejaran en los presupuestos públicos.

Como resultado, las instituciones europeas y los inversores deberían contemplar no tanto los ratios déficit/PIB sino la situación efectiva, incluyendo las obligaciones contingentes. El problema no es que Francia, Alemania e Italia se hayan excedido en algún valor arbitrario. De lo que se trata es que, sin una acción correctora eficaz, se están encaminando hacia una situación de insolvencia a largo plazo.

### Las remesas de emigrantes

(Richard Lapper, en *Financial Times* de 22/3)

Los emigrantes económicos de Iberoamérica y el Caribe transfirieron a sus países 45,8 m.m. de dólares el pasado año, un 20 por 100 más que en 2003 según un informe publicado esta semana. De ese total, por lo menos 8 m.m. se convierten en ahorro o inversiones, contribuyendo así a mejorar las perspectivas a largo plazo de los respectivos países.

Las llamadas remesas (*remittances*) han aumentado espectacularmente después de la crisis de finales de los años 1990, como resultado de un gran aumento de la emigración, principalmente a Norteamérica, Europa y Asia. Unos estimados 25 millones de iberoamericanos viven y trabajan fuera de sus países de origen. Por otra parte, se ha producido una apreciable mejora en la elaboración de los datos sobre esta materia, y así lo hace constar el informe, debido al Banco de Desarrollo Interamericano.

"Este era un fenómeno oculto que ahora ha sido desvelado", dice el gerente del banco.

Iberoamérica constituye el mayor destino de las remesas dentro de un mercado de escala mundial en el que se realizan operaciones por un importe de 120 m.m. de dólares.

[...]

### El alza de los tipos

(Greg Ip en *The Wall Street Journal Europe* de 23/3)

Acompañando el anuncio de la subida de los tipos de interés, la Reserva Federal de Estados Unidos, por primera vez en muchos años, manifestó que existe una creciente preocupación por las presiones inflacionistas.

El cambio de tono sugiere que las subidas de los tipos podrían ser más frecuentes en adelante. Por el momento, sin embargo, el propósito de la Reserva Federal es persistir en las moderadas subidas graduales de los últimos tiempos.

El aumento del tipo de los fondos federales fue de un cuarto de punto, que ha pasado del 2,5 al 2,75 por 100.

Pero en la declaración que acompañaba la subida se decía lo siguiente: "Aunque la inflación a largo plazo está bien controlada, las presiones sobre la inflación han aumentado en los meses recientes, y la presión sobre los precios es mayor de lo que ha sido hasta hace poco".

La Reserva Federal también ha modificado la valoración de los riesgos: el cambio hace más claro que la Reserva Federal cree que existe el riesgo de que la inflación aumente si el banco central deja de proceder a incrementos graduales del coste del dinero.

La decisión de subir los tipos fue unánime entre los 12 miembros con voto de los 19 que integran el Federal Open Market Committee, el órgano del banco central responsable de la política monetaria del país.

El banco también elevó el tipo del menos importante tipo de descuento (*discount rate*), que la Reserva Federal carga a los préstamos a corto plazo a los bancos comerciales. Este tipo pasó del 3,5 al 3,7 por 100.

[...]

### Baja el euro

(*International Herald Tribune* de 24/3)

Datos poco optimistas sobre la economía hicieron bajar ayer el euro a un nivel frente al dólar (1,29), que no había conocido desde hacía bastante tiempo. Esto proporcionó a los líderes de la Unión Europea una dosis de realismo, en un momento en el que debaten cómo hacer del bloque la economía más poderosa del mundo.

Un importante seguidor [Instituto Ifo] de la evolución de la confianza empresarial en Alemania ofreció hace

pocos días unas conclusiones inesperadamente pesimistas. Lo mismo puede decirse por lo que respeta a Italia [Instituto ISAE] todo lo cual puede haber pesado apreciablemente en la depreciación de la moneda única, al igual que lo habrán hecho, sin duda, las informaciones que han dado cuenta del déficit de la balanza comercial de la zona euro.

En una reunión dedicada a estrategia económica los líderes europeos expresaron su escaso entusiasmo por la llamada Agenda Lisboa, un plan de 10 años para superar a Estados Unidos como economía más dinámica.

El plan, adoptado en una cumbre comunitaria celebrada el año 2000 en la capital portuguesa, había sido resucitado hace poco por el presidente de la Comisión. Sin embargo, en la cumbre celebrada el pasado fin de semana, tras expresarse cierto escepticismo sobre la viabilidad del plan, se acordó retrasar la fecha de su eventual cumplimentación.

Muchos economistas contemplan la Agenda Lisboa como un vestigio de la pasada década y sostienen que el futuro económico de la UE —para la que se espera un crecimiento del 2 por 100, como máximo, en 2005— depende ahora más que nada de cómo se consigue hacer frente a la competencia de las nuevas estrellas, particularmente China.

[...]

### Chirac attacks UK's rebate

(*Financial Times* de 24/3)

Bajo ese titular, FT del día 24 de marzo publicaba, a cinco columnas de su primera página, la siguiente información:

Jacques Chirac ha pedido que Gran Bretaña renuncie a su multimillonaria exención en el financiamiento del presupuesto comunitario. Según Chirac, el llamado *British rebate* —valorado en una media de 4,6 m.m. de euros anuales— no puede justificarse por más tiempo.

El *British rebate* fue obtenido por la Sra. Thatcher en 1984, en atención a la relativa pobreza del Reino Unido de entonces y al hecho de que este país recibiera relativamente poco del presupuesto de la Unión Europea, volcado a favor de las subvenciones agrícolas.

Ahora bien, como ha dicho Barroso, presidente de la Comisión, "la situación es ahora diferente de lo que era 20 años atrás. Gran Bretaña es ahora mucho más rica y el gasto en la ayuda a la agricultura no superará pronto el 30 por 100 del presupuesto comunitario". No es probable, sin embargo, que esta circunstancia suavice la reacción negativa británica.

Las duras posiciones adoptadas por Francia y el Reino Unido constituyen un serio problema para Jean Claude Juncker, el primer ministro de Luxemburgo, país al que corresponderá la presidencia de la UE en los meses próximos.

## Peligros para el euro

(Craig Karmin, en *The Wall Street Journal Europe* de 24-28/3)

¿Dirán los franceses “no” en el referéndum sobre la constitución europea?

Encuestas recientes han mostrado una ligera mayoría de votos negativos en Francia. El “no” no es seguro, desde luego, pero el rechazo de Francia supondría un fuerte golpe para la UE, que podría traducirse en una venta masiva de euros, que sería probablemente acompañada de una seria caída de éste.

La preocupación por esta cuestión coincide con otro evento que muchos consideran un importante problema a largo plazo. Se trata de la reciente decisión de los ministros de Hacienda de la Unión, ratificada después por los jefes de gobierno de todos los países de la misma, de difuminar los límites de los déficit presupuestarios de los 12 países que integran el grupo euro. Esto, de hecho, supone una preparación del terreno para mayores déficit, en especial para los mayores países del grupo, Alemania, Francia e Italia. También esto podría constituir un elemento contra la moneda única, de la misma forma que los grandes déficit de Estados Unidos supusieron en parte una fuerte depreciación del dólar. De momento ya se ha producido, los últimos días, una depreciación del billete verde frente al euro y al yen, que habrá que ver a dónde conduce.

[...]

## La uniformización de los pagos

(*Financial Times* de 29/3. Editorial)

En el mejor de los casos, el pago de las facturas de la casa no es nada divertido. Pero la vida podría llegar a ser más soportable en un futuro no lejano para los residentes en la zona euro que tuvieran la suerte de tener una vivienda donde pasar las vacaciones en otro país de la misma área.

El Consejo Europeo de Pagos, que representa a la banca de la UE, ha acordado tener a punto y poder disponer a partir de enero de 2008 de una infraestructura que permita facilitar a los individuos y a las empresas realizar pagos y recibirlos. Todo dentro del área de moneda única.

Los pagos han sido descritos como el lubricante financiero que permite que la economía real funcione. Y aunque se han realizado progresos en el sentido de crear una zona con un sistema de pagos uniforme, en especial a través de una regulación que obligara a los bancos a cobrar el mismo precio por todas las transacciones —entre fronteras y en el interior de cada país—, el sistema ha seguido estando fragmentado. El resultado ha sido un nivel de servicio desigual, con unos pagos a través de las fronteras muy lentos y con la falta de instrumentos tales como el débito directo (*direct debit*) en el marco europeo.

Todo esto debería cambiar ahora.

[...]

Sin embargo, da pena pensar que la creación de un área con un sistema de pagos uniforme destinada a fortalecer el mercado único vaya de hecho a acentuar la división entre la zona euro y los países de la UE de fuera de dicha zona.

## China, nuevo competidor en coches

(*The Wall Street Journal Europe* de 31/3)

Los fabricantes de coches europeos, que están teniendo que hacer frente a la competencia de marcas de bajo coste de Japón y de Corea, puede que a no tardar deban enfrentarse a otra amenaza: la de automóviles fabricados en China.

Un número creciente de importadores europeos están estudiando, en conjunción con los fabricantes chinos, la posibilidad de vender ya este año coches procedentes de China. He ahí la última señal de lo competitivo que es el segundo mercado mundial de coches —Europa— como resultado de la disminución de las barreras arancelarias. Los esfuerzos conjuntos de los productores chinos y los importadores europeos, aunque incipientes, subrayan el deseo de China de llegar a ser un importante exportador de automóviles. En realidad, estudios similares tienen lugar por lo que se refiere al mercado de Estados Unidos. Esa perspectiva preocupa desde hace tiempo a los fabricantes de coches occidentales, temerosos de las ventajas que reunirían las firmas chinas en forma de bajos costes de fabricación.

Si bien todavía no existe un mercado de coches chinos en Europa, lo cierto es que ya se empiezan a ver en Rusia, uno de los mercados de automóviles que más crece en Europa.

[...]

## El WSJE, pesimista

(*The Wall Street Journal Europe* de 31/3)

Cuando los ejércitos se retiran, no siempre lo hacen ordenadamente. Lo mismo ocurre con los mercados financieros.

Por ahora, nada se ha roto en el mercado global de acciones. Pero existen crecientes señales de malestar (*discomfort*) y se oyen cada día más voces que anuncian malos tiempos para las bolsas de valores, aunque las acciones de Estados Unidos se cotizaran ayer tarde al alza en Nueva York.

Tras alcanzar un máximo el 7 de marzo, los mayores mercados de acciones mundiales han cedido entre un 1 y un 5 por 100, aproximadamente, hasta el martes (29/3), según Morgan Stanley. A lo largo de los mismos 22 días otras bolsas han presenciado movimientos del mismo orden.

“Las bolsas de valores están en mal estado (*bloated*) y son vulnerables”, ha dicho un conocido analista de una

firma de inversiones que pronostica tendencias del mercado, la cual recomienda "adoptar la mayor posición defensiva posible".

Las bolsas de todo el mundo se enfrentan a tres grandes amenazas: las subidas de los tipos de interés a corto plazo, inducidas por los bancos centrales; los alocados aumentos de los precios del petróleo y, finalmente, la satisfacción (*complacency*) de los inversores. La semana pasada, la Reserva Federal de Estados Unidos incrementó el tipo de interés para los préstamos a cortísimo plazo que los bancos se hacen entre sí, que pasó de 2,5 a 2,75 por 100. Esta fue la séptima subida desde junio. La Reserva Federal expresó en esta ocasión preocupación por la inflación, cosa que los economistas interpretan como el anuncio de unos tipos de interés más altos antes de lo que muchos inversores esperan.

Guste o no, la Reserva Federal es el banco central del mundo, el dólar la divisa universal y la economía norteamericana la mayor del planeta. También es el principal motor de crecimiento. Por consiguiente, las decisiones de la Reserva Federal tienen repercusiones en todo el mundo.

Un día antes de la última subida de los tipos en Norteamérica, el segundo gran protagonista de la política monetaria en el mundo, el Banco Central Europeo, reprenió a los políticos europeos por haber dejado que se produjeran los grandes déficit fiscales de algunos países, lo que podría inducir al banco a responder con unos mayores tipos de interés, aunque es probable que cualquier decisión en este sentido se demore a causa del modestísimo crecimiento europeo.

[...]

### ¿Puede España sostener el éxito?

(Renwick McLean, en *Herald Tribune* de 1/4)

Desde muchos puntos de vista, estos son los mejores tiempos para España: la economía se ha estado expansionando durante una década; el nivel de vida ha mejorado; el desempleo se ha reducido y no pocos economistas pronostican un crecimiento sólido durante años.

Sin embargo, empiezan a aparecer sombras en el horizonte, sombras nada ambiguas que conducen a que tanto los economistas como el gobierno se pregunten si no ha llegado la hora de introducir reformas fundamentales en la economía del país.

Entre las amenazas cabe citar la reciente aparición de nuevos competidores extranjeros, principalmente de Europa del Este y de Asia, que atraen la inversión al mostrar que son capaces de fabricar los mismos productos que España —como automóviles y artículos electrodomésticos— pero a un coste menor.

Por otra parte, los miles de millones de euros que España ha estado recibiendo de la Unión Europea empezarán a faltar a partir de 2007.

Y lo que posiblemente es más preocupante, algunos economistas y empresarios parecen empezar a dudar de la solidez del desarrollo del país, el cual, aunque estadísticamente impresionante, se ha limitado a un cierto número de industrias que probablemente no representarán papeles fundamentales en una economía española plenamente modernizada.

"No es lo mismo desarrollarse mucho que desarrollarse bien", ha dicho un economista de International Financial Analysts. España ha crecido, pero no va bien».

Otros economistas estiman que España ha prestado atención sobretodo al crecimiento bruto y que ha descuidado los cambios estructurales y las medidas para promover la tecnología y otras industrias adelantadas, necesarias para sostener la economía una vez alcanzada la madurez plena.

"En el pasado, la política económica quedó en manos del autopiloto", dice el mismo economista antes citado. "Mientras la economía ha crecido, ha existido la tendencia a dejar de lado las reformas que pueden necesitarse. Como resultado, España parece y actúa como una economía adelantada, pero sin los atributos de una economía de alto rango".

[...]

### Empréstito a 50 años

(*Le Monde (économique)* de 5/4)

Afortunadamente, el Estado francés estaba atento estos últimos días para animar el mercado de obligaciones del euro. En efecto, el 21 de febrero lanzaba Francia al mercado un empréstito a 50 años, que obtuvo un éxito considerable a pesar de la lejanía extraordinaria de su vencimiento. Tan lejano, éste, que no lo verá la actual generación, ni siquiera la siguiente, sino la que siga a ésta. Lo cierto es, sin embargo, que los inversores franceses, sin duda muy conservadores y dubitativos al valorar las posibles ventajas de la operación, se mostraron más bien reticentes a la hora de la suscripción, hasta el punto de que sólo el 12 por 100 de los bonos encontró como destino a ciudadanos o entidades de la misma Francia. Los más ávidos, esta vez, fueron los británicos, mucho más familiarizados con el largo plazo.

El éxito de la operación hizo que se recibieran órdenes de compra de hasta 20 m.m. de euros, cantidad muy superior a los 6 m.m. del empréstito.

[...]

### La UE en busca de competitividad

(*Le Monde* de 8 d'abril)

Frente a las perspectivas de un débil crecimiento en la Unión Europea, la Comisión de Bruselas presentó el

6 de abril un proyecto de presupuesto en el que destacan las ayudas a la competitividad. La programación del gasto de la Unión, que representan un poco más del 1 por 100 de la riqueza producida por sus 25 miembros, se extiende a lo largo de 5 años, de 2007 a 2013. Al igual que en los presupuestos anteriores, las sumas mayores se destinan a la agricultura y el desarrollo rural (42,6 por 100), y a las ayudas regionales (36,4 por 100), pero los incrementos más importantes se producen, sobre todo (7,8 por 100), en las partidas correspondientes a la investigación, a la educación, así como a la formación profesional, a los transportes y a la energía. También aumentan los fondos destinados a la seguridad, a la justicia y a las libertades.

El comisario de comercio exterior, Peter Mendelson, anunció la puesta a punto de los mecanismos de alerta que permitan, si las circunstancias lo exigen, la adopción de medidas de salvaguarda frente a las importaciones de productos textiles procedentes de China. Dichas importaciones han ido en aumento, en Europa y Estados Unidos, a partir de la supresión del régimen de cupos por la Organización Mundial de Comercio.

En Francia, el gobierno, enfrentado con una tasa de paro del 10,1 por 100, se reunió hace un par de días para buscar la manera de incitar a las empresas a contratar mano de obra.

[...]

## Perspectivas sombrías para Europa

(*The Economist* de 9 d'abril)

Los últimos datos sobre estimaciones de crecimiento en 2005 y 2006 en los principales países que publica mensualmente *The Economist* indican, para una selección de países, lo siguiente:

Peores perspectivas para Japón y la zona euro. Para ésta, la previsión anterior, que era de 1,6 por 100, pasa a ser del 1,5 para 2005, sin que varíe la correspondiente a 2006, que sigue siendo del 1,9 por 100.

Para Alemania, la reducción de las estimaciones conduce a modificar el 1,1 y el 1,6 por 100 anteriores, que se transforma en 0,9 por 100 para 2005 y el 1,5 para 2006.

Para Francia, el 1,9 por 100 previo cambia por un aumento del crecimiento del 2,0 por 100 en 2005.

Según *The Economist* las perspectivas también son mejores para España, para la que prevé un crecimiento del 2,7 por 100, algo superior al pronóstico anterior (2,6 por 100), quedando invariable el de 2006 (2,6 por 100).

Estados Unidos, finalmente, no experimenta variaciones: 3,7 por 100 para 2005 y 3,2 para 2006.